

La 55ª Edición de la Fira i Festes de l'Ascensió pasó con más pena que gloria, y van...

Crónica de una Fira sin substancia

Toni Torillas



El conseller Antoni Siurana, Josep Mayoral y Jaume Profitós, en el momento de la inauguración.

ROBERTO GIMÉNEZ

La 55ª Edición de la Fira i Festes de l'Ascensió se ha cerrado con una sensación agri dulce en el ambiente que se respiraba en la organización y expositores y que contrastaba con los visitantes que han podido comprobar como la frase de **HI HA DE TOT, PERO MENOS** de nuestra Portada de la pasada semana, no era un titular arbitrario sino literal. Pese a que la carpa multisectorial nunca presentó el agobiante aspecto de otras ediciones en las horas puntas al cierre del certamen, el domingo por la noche, la empresa contratada por la Cambra de Comerç para contabilizar el número de visitas daba una cifra sorprendentemente superior a la del pasado año: hablaban de 72 mil visitantes, un 10% más que los 65.000 de la edición anterior. Hay un detalle que ilustra perfectamente la ambigüedad de cualquier análisis: **Enric Brufau**, el director del certamen que se ha estrenado este año, estaba encantado con la iniciativa de los restaurantes de haber permanecido abiertos durante todo el domingo, cuando en principio la Mostra Gastronòmica cerraba al mediodía. Según él, ésta es la prueba del algodón de que la experiencia ha funcionado. La idea había partido de los propios restaurantes, pero en realidad era una forma práctica de dar salida a los platos de aquel día...

El día de la inauguración, cuando el conseller **Antoni Siurana** se despidió de los anfitriones el director de la Fira y el regidor Profitós se dieron un efusivo abrazo. Durante toda la tarde había amenazado la lluvia, incluso habían caído unas gotas durante el discurso de Siurana, pero luego despejó y salió un tímido sol. De alguna manera ese abrazo y la amenaza de tormenta no consumada vendría a ser toda una metáfora de lo que ha acabado siendo esta 55ª Edición de la Fira. El meollo se puede explicar de esta forma: el nuevo director ha intentado solucionar los problemas y no añadir de nuevos, que es lo que había ocurrido el año anterior cuando el regidor quiso hacer de director. Sin embargo, como se ha podido comprobar, eso no era suficiente si tenemos en cuenta que se trata de la edición número 55 de una Fira. ¿Cuántas ferias en Catalunya pueden alardear de tanta veteranía? Y sin embargo el discurso oficial actual es como si la Fira acabara de empezar... Así es para el nuevo director, pero l'Ascensió era otra cosa...

LA INAUGURACIÓN DEL CONSELLER

El jueves 5 de mayo el conseller Antoni Siurana inauguró el certamen con 45 minutos de retraso sobre el horario inicial. En la entrada del recinto y en medio de un páramo, al día siguiente se pretendió disimular

Josep Garcia



Imagen del sector ganadero de la Fira.

con globos hinchables, le estaban esperando el alcalde Josep Mayoral, el presidente de la Cámara, **Miquel Valls**, y toda una amplia representación no sólo de Granollers sino de la comarca, entre ellos los alcaldes de Mollet y San Celoni. El primero como presidente del Consorci de Gallecs y el segundo como presidente del Consell Comarcal. Siurana, alabó esta presencia comarcal, diciendo que no era habitual que una Fira de ámbito local atrajera a tanta representación comarcal. Nadie lo interpretó como un demérito a l'Ascensió porque si algún día fue una Fira comarcal, hoy se ha quedado en local con esos 150 expositores que a duras penas pudieron ocupar la mitad de la superficie del recinto ferial. En medio discurso del conseller empezó a caer una lluvia fina de la que apenas moja pero molesta. La circunstancia fue aprovechada por el ex alcalde de Lleida para recordar que para tener agua es preciso hacer inversiones en infraestructuras de riego.

Antes que el conseller había hablado el presidente de la Cámara de Comercio. Miquel Valls que mantiene una excelente relación personal con el alcalde Mayoral, dijo que era voluntad de la Cámara hacer crecer la Fira de Granollers y que los expositores hagan negocio y al respecto dio un dato curioso: cada euro facturado en la Fira revierte en otros quince sobre la economía de la comarca. Así lo dijo y así lo

transcribimos.

Por su parte **Mayoral** presentó al conseller como el hombre que había transformado Lleida (Ver Hoy Granollers), agradeció la colaboración que estaba prestando la Cámara a la Fira y abogó porque Granollers se sitúe en el mapa ferial de Catalunya modestamente. Eso sí, modestamente, junto con otras diez o doce ferias bien situadas en el territorio en esas zonas fronterizas en las que lo industrial y el mundo rural convergen. Esta idea fue ilustrada por Siurana en su discurso final, diciendo que los países desarrollados, y citó a Holanda, son los que saben conectar la industria con el mundo rural, y acto seguido las autoridades y su séquito guiados por el director Enric Brufau dieron el paseíllo inaugural de una feria absolutamente desangelada. Ni siquiera funcionaban los altavoces con sus ambientales cuñas publicitarias.

UN PASEO POR LA FIRA

La primera parada fue en el stand municipal con unos paneles sobre el pasado y el futuro de Roca Umbert. La mejor virtud del stand es que esos paneles se podrán reutilizar tantas veces como se quiera. La escultura de **Jordi Benito** era una alegoría de cómo la materia prima de la industria textil, el algodón, se transforma en una obra de arte gracias al efecto visual de las luces de neón: La Fàbrica de les Arts. Alegoría so-